

Kagome fue a visitar el castillo de los condes de Flandes, dónde había nacido Carlos V, fue

con un grupo de turistas y un guía que explicaba toda la historia.

Entran en una sala y el guía les explica la historia de la sala, mientras los turistas escuchan y hacen fotos, y para terminar dice: ahora pasaremos a visitar el patio de armas y el

resto del castillo.

Todos marcharon menos Kagome, que se quedó un rato más para hacer fotos.

Entonces

escuchó una voz a sus espaldas que le dijo:

Carlos (C): Bella dama, disculpad, pero qué hacéis en mis aposentos?

Kagome se gira y se encuentra con un chico de unos 17 años que le mira muy sorprendido, va vestido con un traje muy lujoso y sombrero del siglo XV.

Ella está también muy sorprendida y mira el catálogo y ve que el Carlos V es él o se parece mucho.

Kagome: muy conseguido! pareces Carlos V, te han contratado para la animación, no?

Carlos: no, no, yo no estoy contratado! soy el príncipe Carlos!

Kagome: Oh el pequeño príncipe! que mono! lo haces muy bien

Carlos: noto un tono de bromita y incredulidad en tu voz. Hazme la reverencia protocolaria y

dime que haces en mis aposentos.

Kagome: esto es un castillo museo, déjate tu de bromitas.

Carlos: aquí debe de haber algún error bella dama, este es el palacio real de los Austrias, aquí

ha vivido mi familia desde generaciones.

Kagome: si, si, ya lo sé por eso hago turismo. Me dejas que te haga una foto de recuerdo? estas

muy guapo

Carlos: turismo? foto? que quiere decir eso?

Kagome: muy bien, muy en tu papel.

Carlos: papel? que papel?

Kagome: pues el de Carlos hombre!

Carlos: y tú quién eres?

Kagome: bueno, si, si, yo debo irme con el resto del grupo que ya se ha ido.

Carlos: y no me dices como te llamas?

Kagome: si, Kagome Kinomoto, un placer (y le hace el saludo tradicional) soy japonesa.

Carlos: pero Japón está muy lejos! Has tenido que cruzar océanos, desiertos, montañas, más

lejos que Marco Polo! que gran aventurera! No debes de viajar sola bella doncella, el mundo está

lleno de peligros.

Kagome: no, no, soy de la familia imperial, mis guardias son maestros de artes marciales.

Carlos: claro, que interesante princesa viajera, has venido a presentarme tus saludos.... pero

esto no es serio, me tratan como una criatura porque nadie me ha avisado

Kagome: era una broma hombre! en realidad trabajo en las oficinas de pastelerías y rustidores

de mi familia, siento decepcionarte, pero no soy princesa. En Tokyo me llaman la princesa de los

bollos.

Carlos: (con cara de perplejo) no entiendo nada.... no eres una princesa? eres pastelera?

Kagome: no, no, yo trabajo en las oficinas

C: que es una oficina?

Kagome: oh venga! ya está bien! interpretas tan bien tu papel que pareces tonto.  
Lo siento pero

me tengo que ir, el grupo me espera.

Carlos: no, no, espera, lo estoy pasando muy bien contigo. Aquí en el palacio es todo muy

aburrido, las misas, los entrenos, las comidas, los estudios, las fiestas.... me gusta hablar

contigo. Por cierto, este vestido que llevas es muy extraño. Es así como vestís las mujeres de tu

país?

Kagome: Te estas quedando conmigo otra vez! sí, es el traje típico, kimono.

Carlos: que mono, el kimono te queda estupendamente

Kagome: te hago una foto y me voy que tengo faena

Carlos: dónde?

Kagome: a las cocinas de palacio, ya te lo he dicho, me han contratado pero me he perdido.

Ahora me tengo que ir, mucho gusto

Carlos: igualmente, así que hoy podré probar tus pasteles? esta tarde te vengo a visitar a las

cocinas. que contento estoy de haber hecho una nueva amiga

Kagome. si, si, yo también, me voy que ya es tarde. (se fue corriendo)

Carlos: (el príncipe le saludaba con la mano) hasta luego!!! pensaré toda la tarde en tí!!

Kagome: si, si, hasta luego! (y se fue con cara de susto)

Cierra la puerta de golpe y se encuentra al guía:

Guía: te estaba buscando?

K: lo siento, me he entretenido haciendo fotos al actor que hay por aquí haciendo de

Carlos V.

Guía: aquí no hay ningún actor contratado haciendo de Carlos V.

Kagome: pues que raro, aquí dentro hay un chico diciendo que es Carlos V. Bueno, bien bien no,

ha dicho que es el príncipe y va vestido de la época.

Guía: no puede ser, será algún espontáneo o algún gracioso que te ha querido gastar una

broma, a ver, si no ha salido aún estará dentro.

Kagome: yo me voy con el grupo, no tengo ganas de encontrármelo de nuevo, es muy extraño.

Kagome se aleja y se junta con el grupo. El guía abre la puerta y comprueba que la sala

esta vacía, no hay nadie.

Guía: aquí no hay nadie

Kagome: que raro, habrá algún pasillo secreto!

Guía: si, claro, y el niño disfrazado lo sabe

Kagome: le juro que había un chico igual al que sale en el prospecto, tengo una foto, mire....

oh!!! no sale nadie!!!

Kagome se extrañó mucho y se despidió del grupo a la salida del castillo pero ella volvió

para dentro del castillo con la excusa de que había olvidado algo

Guardia: señorita cerramos en 10 minutos

Kagome: si, no se preocupe que enseguida vengo. Es que me he olvidado un pañuelo de seda y

le tengo mucho aprecio porque me lo regaló mi abuela.

Así volvió a la sala en la que había visto a Carlos V, esta vez quería hacerle una foto.

Entra en la sala y no hay nadie... que decepción!  
Kagome llama al príncipe Carlos: príncipe Carlos!!!  
Su voz resuena en la sala y nada, espera, mira a su alrededor y solo quedan 5 minutos para irse. Entonces, como un terremoto producido por el paso de un tren, aparece Carlos muy sonriente.  
Carlos: hola bella japonesa! me has llamado? me alegro de volver a verte  
Kagome: si, si, es que creo que está pasando algo muy extraño, o sea que no eres actor?  
Carlos: claro que no! lo juro! soy el príncipe Carlos de Austria, mi madre es Juana de Castilla y mi padre el archiduque Carlos, apodado El Hermoso, por su belleza. Yo, en cambio, he heredado el careto de mi abuelo, mira que mandíbula!  
Kagome: vas al insti?  
Carlos: que es eso?  
Kagome: es un lugar dónde van a estudiar los chicos de tu edad  
Carlos: ah, no..... yo estudio aquí, en el palacio, con los tutores y vienen otros alumnos, hijos de nobles de palacio.  
Kagome: que bien! tu eres el jefe de la cuadrilla. Lo digo porque en los instis los alumnos suelen ser muy crueles y tú con tu mandíbula hubieras sido objeto de burla de los chicos diciéndote que podrías ser el protagonista de la película mandíbulas.  
Carlos: que es una película? no entiendo esa palabra  
Kagome: claro, perdona, distintos tiempos distintas palabras  
C: mira, son las dos, que te parece mi reloj nuevo de diseño? estoy muy orgulloso, he ayudado al relojero real a fabricarlo  
Kagome: que bonito, es de museo!  
Carlos: no, es nuevo!  
Kagome: van a cerrar el museo!!!  
Abre la puerta y se da cuenta que estaba en otro tiempo porque estaba dentro de la corte y se desmaya  
Entonces cuando recupera el conocimiento está en una cama y tiene un pañuelo en la frente. Una mujer, vestida de dama, la mira  
Kagome: dónde estoy?  
Dama: aquí en palacio, en los aposentos de los invitados. Ahora no debes de preocuparos por nada. Doctor la dama ha despertado.  
Entra del doctor, todo vestido de negro y muy viejo.  
Doctor: cómo os encontrais?  
Kagome: bien  
Doctor: a ver el pulso? voy a auscultarte..... todo normal, mejor..... sino, hubiera tenido que practicar alguna sangría  
Kagome: gracias doctor, pero yo no bebo alcohol, ahora que si me invitáis a una paella no os diré que no.  
dama: es algún sistema nuevo de curación?  
Kagome: Si, oriental, de mi tierra  
El guardia anuncia la entrada del príncipe Carlos y este entra. Todos se inclinan ante él,

Kagome está en la cama y no sabe qué hacer e inclina la cabeza, además está tapada con una manta y no sabe que lleva de ropa o que le han puesto..... todo muy raro.

Carlos: me alegro que estés recuperada bella dama, tranquila que sois mi invitada y no tenéis

que sufrir por nada, ahora le traerán un refrigerio para que os recuperéis y dentro de una hora

vendré a hablar con vos. Comed que estáis muy pálida!

Kagome: es que no estoy en mi tiempo

Carlos: Shhhiist callad (y se lleva un dedo a los labios) mejor lo no digáis a nadie, luego

hablaremos sobre esto, confiad en mi (y le puso muy afectivamente su mano encima de la suya)

Kagome: señor príncipe, perdonad, pero dónde están mis cosas?

Carlos: no os preocupéis, la dama no tiene todo controlado en el cajón

Kagome pidió a la dama que le diera el bolso y que saliera de la habitación. El móvil no

funcionaba pero la cámara sí. Intentó encender el móvil y no había de conectarse con nada, no

podía llamar a nadie ni enviar whatsaps. Hacía fotos de la habitación y del jardín que se veía des

de la ventana con damas y caballeros paseando.

Llaman a la puerta, es la dama

Dama: señorita os he de vestir para la visita del príncipe.

Y le puso un vestido bien bonito.

Dama: ya viene el príncipe, estáis muy bella.

La dama se va y entra un lacayo con la cena para los dos.

Carlos: es un honor para mí hablar con una dama de un país tan lejano y de un tiempo futuro

Kagome: qué!? cómo sabes que no soy de este tiempo?

Carlos: por todo, por tu ropa, peinado, palabras, el móvil, la cámara, etc.... nada corresponde

a mi tiempo. Por favor, dime como lo has hecho? eres una viajera del tiempo?

Kagome: no, no.... estoy muy asustada, no soy una viajera del tiempo. Nunca me había pasado

ninguna cosa así en toda mi vida

C: tranquila, es normal, pero no te asustes, aquí estas a buen recaudo, de momento

hasta que vuelvas a tu tiempo.

Kagome: quieres decir que podré volver a mi tiempo? a mi casa?

Carlos: si, seguro que hay una posibilidad, tal como has venido puedes volver, no?

Kagome: eso espero!

Carlos: consultaré con los astrólogos de la corte tu llegada y a ver como se puede hacer para

marxar

El príncipe Carlos dejó a Kagome a sus aposentos y él se dirigió a su despacho y hizo

llamar al astrólogo de la corte.

Carlos: decidme Melquíades, hay actualmente alguna conjunción de astros o cuadratura de

planetas?

Melquiades: dentro de una semana hay eclipse de luna

Carlos: muy interesante, puede ser la señal

Melquiades: perdonad señor, pero señal de que?

Carlos: es que tengo que explicarte una historia un poco extraña

Melquiades: majestad, confiad en mi, ningún secreto saldrá de mi boca. Estoy a su disposición para

lo que le pueda ayudar (y le hizo una gran reverencia)

Carlos: bien, paso a contarte los hechos:

Estaba yo, todo solo en mis aposentos, y de repente escuché un ruido, como de clack!, y

veo una dama en medio de mi sala! Estaba allí, de repente!

Melquiades: una aparición?

Carlos: no, no, una dama de carne y hueso!

Melquiades: peor, que peor!! es una encarnación de Satán o Lucifer!

Carlos: pues es bien bonita!!! no tiene pinta de demonio y está muy preocupada, pobre

Melquiades: a la hoguera, es una bruja!

Carlos: estáis como una cabra!

Melquiades: os ha seducido la bruja. Guardias!! Guardias!!

El príncipe le da un golpe en la cabeza con un candelabro para que calle,

Melquiades cae

al suelo.

Entran los dos guardias

C: el mago se ha desmayado, estaba haciendo conjuros. Suerte que he salido ileso.

Matadlo, pero aquí no, en la mazmorra.

-Carlos: que ruido hay por qui bella dama pronto estaréis en vuestro tiempo pero favor no me la líes.

-Kagome: a si como lo piensas hacer?

-Carlos: muy fácil pero no os lo puedo decir.

-Carlos: Kagome, bella dama de mi corazón para vos he descubierto el pasadizo del tiempo pero no sabemos dónde va parar serias tan amable de venir.

-Kagome: si.

-Carlos: si no es tu sitio mejor vuelvas no te quedes en un sitio desconocido. Te echare de menos!

-Kagome: igualmente gracias por todo lo que has hecho por mí.